

DIARIO DE PALMA.

DOMINGO 23 DE OCTUBRE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.
 MAHON (é IBIZA), franco... 12 id.
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 6 h. 55 ms. y se pone á 5 h. 25 ms.
 Sale la luna á 9 h. 46 ms. de la noche y se pone á 12 h. 51 ms. de la mañana.
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia 11 h. 44 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.
 MAHON.... D. Matías Mascaró.
 IBIZA..... D. Joaquín Cirer y Miramont.

Seccion política.

CUESTION DE ORIENTE.

La *Civiltá católica*, revista de Roma, ha publicado un artículo tan importante que, á la par de otros colegas de la prensa religiosa, hemos creído deberle reproducir íntegro en nuestras columnas, á pesar de su estension.

Notable siempre por la solidez de sus racionios como tambien por las consideraciones á que su lectura de lugar, lo es no ménos en la actualidad que preocupados muchos con los goces materiales y lo que se llama hoy día el positivismo, no solo miran con indiferencia los puntos de religion, sino que juzgan un anacronismo que por ellos pudiera en esta época suscitarse una guerra. Ofrece asimismo notable interés en estos momentos en que todos tienen fija la vista en la grave y trascendental cuestion de Oriente, mayormente hallándose divididos acerca de la misma personas respetables y religiosas. Léase con detencion y en cuanto es dable á un periódico que se publica, como hemos dicho, en la capital del mundo cristiano, y con la proteccion que á porfia le dispensan el Papa y los Prelados eclesiásticos, tal vez se hallará resuelto el lado á que se inclina tan respetable órgano de la prensa católica.

¡Pluguiese al cielo que las potencias católicas, persuadidas de las verdades que encierran el artículo de la *Civiltá*, mirasen con todo el interés debido las calamidades que pesan en cualquier pais sobre los católicos y acudiesen en su auxilio! El ejemplo de la Rusia, que les presenta la *Civiltá*, debiera estimularles á velar por los católicos donde quiera que se vieran oprimidos y á practicar cuantas gestiones fueren necesarias para librarles de la opresion.

Hé aquí como despues de su correspondiente préambulo se espresa la *Civiltá católica* de Roma:

«¿No es de admirar que en el siglo XIX se trabé una guerra por causa de Religion? ¿Y no es mas sorprendente todavia que la Europa civilizada, léjos de escandalizarse de ello, halle en sí misma un sentimiento que la haga mirar con envidia á unos pueblos bastante creyente para que se pueda hacer un llamamiento á su fe? Por nuestra parte no creemos que Mr. de Maza haya comprendido toda la trascendencia de sus palabras, cuando escribia en julio último: «Nos parecen muy felices los pueblos que tienen una fe, que la defienden, y

que hallan en ella un elemento de su grandeza nacional.» Pero, cualquiera que sea el pensamiento del escritor, estas palabras no son ménos verdaderas, manifestando en realidad el mismo sentimiento sobre el que se apoyaba el czar al dictar su manifiesto. Nuestros lectores, pues, nos dispensarán que dejemos á otros periódicos la cuestion puramente política y de intereses nacionales, para aprovechar esta ocasion de hacer notar y comprender la fuerza irresistible de uno de esos principios naturales que la civilizacion moderna ha querido negar y ha podido combatir, pero que no ha conseguido aniquilar. Nos referimos al principio que justifica las *guerras de religion*.

«Semejante palabra debe de afectar sin duda horriblemente las filantrópicas fibras de los teóforos que nos lean ó nos escuchen. ¿A qué van ya los puñales buscando en la oscuridad las víctimas de una *Saint-Barthelemy*, las hogueras levantándose á la voz de Simon de Montfort, y las lanzas y espadas en manos de los paladines marchando á la cruzada? Que la poblacion de Francia fuera diezmada por la guillotina, se concibe muy bien; se podia, se debia tolerar... ¿qué digo tolerar? Al contrario, se debia tener por conveniente bendecir este modo de proceder y darle apoyo, y cuando un cura filósofo haga el elogio de Robespierre, no hará en sustancia sino abogar por la causa de la humanidad... Pero atreverse á encontrar algo conforme á la naturaleza en la *exaltacion feroz* de los cruzados y en el *fanatismo religioso*, eso se queda para la *Civiltá católica*, heredera en línea recta de la inquisicion española.

«Sea en hora buena: no nos defenderemos, porque ya nos constaba con quien nos las habíamos. Pero con lectores católicos, que saben y pueden discurrir, nos será permitido mostrar á la Iglesia justificada con lo que hoy hace la Rusia. Es verdad que, para los gobernantes, la religion podrá no ser mas que un pretesto honroso; pero nosotros, que no penetramos en el seno de los gabinetes, y mucho ménos en el de las conciencias, dejaremos por juez al que interroga y mira los corazones. Supónganseles hipócritas, si se quiere; todavia preguntariamos de qué les podría servir esa hipocresía, si no hubiese en el corazon de los pueblos esa voz de la naturaleza que se hace escuchar.

«Dígasenos que este es el efecto de la grosera ignorancia de pueblos todavia semi-bárbaros, y háblasenos del glorioso tratado de Westfalia, que inauguró esta tolerancia moderna tan digna de nuestra civiliza-

cion: nosotros dejaremos decir sobre esto cuanto se quiera: pero cuando esa misma política incrédula no halla mejor medio para conmover á las naciones que el de recurrir á los principios que niega y de que se burla, ¿no conoce en el mismo hecho, que estos principios tienen *naturalmente* una fuerza incomparable sobre el corazon de los pueblos? Es tal esta fuerza, que nuestros mismos revolucionarios italianos hacian llamamiento á lo que llamaban su *santa cruzada*, al mismo tiempo que degollaban á los curas de san Calisto. Pretender que esto resulta de preocupaciones tontas, es el recurso ordinario de los sofistas, que hallan así una escapatoria muy cómoda cuando la voz de la naturaleza, manifestada por el consentimiento universal de todas las naciones, se levanta contra ellos para condenarlos. Por lo demas, como no queremos dar á entender que este consentimiento universal no necesite al ménos ser explicado, en cuanto á que es preciso distinguir siempre con cuidado entre el punto real y verdadero sobre que todos los pueblos están de acuerdo y las ideas confusas y erróneas que la ignorancia puede mezclar, creemos que será útil determinar con exactitud el elemento racional ante el que todos los pueblos se sienten irresistiblemente inclinados á postrarse, aunque alguna vez no lo comprendan sino imperfectamente.

«Siempre que algunos individuos, dice Romagnosi, se unen en religion, verdadera ó falsa, una sociedad pública queda constituida.» ¿Por qué? Porque la Religion es naturalmente el primer interés de los hombres, en razon á que es el medio de llegar á la felicidad suprema y de asegurar el espíritu de union en la sociedad.

«Quítese á la sociedad el lazo de la conciencia y del juramento, y se le quitarán los medios de asegurar la union de las almas. Los cuerpos podrán acercarse, pero las almas no tendrán un solo punto donde se puedan encontrar con certidumbre. Hasta el indiferentismo de los deistas no ha podido sustraerse á esta necesidad, y, faltándole todo otro principio de religion positiva, se ha visto precisado á poner por delante y hacer resaltar como suya una especie de religion del hombre de honor, en la cual hace entrar, segun las ocasiones, aquellos principios de conciencia de que conserva un débil recuerdo, última cosa que le queda del cristianismo que ha repudiado. De aquí las *convicciones profundas y sinceras*, que ostentan en caso necesario con algunos golpes de teatro, cuando un poco de Religion y

de conciencia puede añadir efecto á la escena.

«Probado que, para asegurar las relaciones de esta vida y las esperanzas de la vida futura, es necesaria una religion, resulta con evidencia que cualquiera que la conserve en su corazon (aun suponiendo que su religion sea falsa), no puede ménos de considerarla como un tesoro inestimable por la feliz inmortalidad que proporciona, y como el principal lazo de la sociedad por las relaciones que en ella establece. Desarrolleinos un poco estas dos consideraciones.

«Para los rebeldes á Dios, no hay salvacion.» Este principio se puede colocar moralmente entre los axiomas que la incredulidad misma no osaría negar. Sin duda que podrá decir como Faraon á Moisés: «Yo no conozco á ese Dios, en cuyo nombre me hablas, y por consecuencia, no me creo obligado á obedecerle;» pero creer que Dios es el autor del Universo, y no creer que de él depende todo el bien de los hombres, es una contradiccion de que solo es capaz el delirio de una irreligion fanática. Y como, á Dios gracias, esta es muy rara entre los hombres, y no podria existir entre la generalidad de los que creen, es imposible que estos no consideren como la mayor desdicha la pérdida de la religion, que es el camino de la eterna felicidad.

«De aquí resulta (¿y quién no lo conoce?) que este sentimiento natural es un obstáculo para el tirano que intente valerse de la fuerza á fin de hacer se rebelen sus súbditos contra Dios, quitándoles su religion. Los mismos *libre-pensadores* convendrian en ello, si acostumbrasen á examinar filosóficamente sus propios sentimientos. Considerada bajo este punto de vista, ¿qué es, en realidad, una guerra de religion, sino una defensa armada de la libertad de conciencia? ¿Qué pretendian los cruzados al combatir á los turcos? ¿Qué pretende hoy la Rusia al amenazar al imperio otomano? ¿Qué otro sentimiento es el que suscita entre los súbditos del czar tan vivo entusiasmo? Bajo este punto de vista, pues, la guerra de religion es una defensa de los derechos naturales, el ímpetu de un corazon generoso, que no puede sufrir que otro sea sometido á la opresion contra la que él se rebelaria.

«Nótese, sobre todo, que en el caso que nos ocupa, la defensa del derecho natural de otro no es simplemente la empresa voluntaria de una generosidad filantrópica, sino el cumplimiento de un verdadero deber social, por cuanto el carácter de la sociedad humana es que todos to-

men la defensa de cada uno en cuanto á la posesion de un bien que se haya declarado como fruto de la cooperacion del cuerpo entero. En esto consiste, como veremos en otro lugar, el lazo de toda sociedad: un *bien comun*, para cuya adquisicion y conservacion están obligados los socios á prestarse ayuda. Por consecuencia, si sucede que un extraño quiere apoderarse por fuerza de este bien, el socio que no se alzase á tomar la defensa faltaria á su deber. Hé aquí el sentimiento que habla al corazon de la multitud en favor de las guerras religiosas, consideradas como defensa de un derecho natural inalienable. Mas para conocer mejor su fuerza, adviértase que la Religion, que es un lazo social como objeto, lo es también como medio, ó, por mejor decir, como el mas eficaz de los medios de comunicacion intelectual.

En efecto, mucho se ha tratado de la importancia de un solo idioma, como elemento de unidad nacional; pero la mayor parte de cuantos han discurrido ó divagado sobre esto han dado pruebas, en su mismo entusiasmo, de una escasa penetracion, que no ve realidad sino en la materia, ni unidad sino en los cuerpos. En otro caso, ¿cómo hubieran unido tanto fanatismo por la unidad de idioma, con tanta indiferencia, ó mas bien, con tanta aversion por la unidad religiosa? Lo cierto es que hay dos unidades en el idioma: la unidad de expresion y la unidad de idea. Si la unidad de expresion es un gran medio para llegar á la unidad de idea, la unidad de idea constituye el complemento de la union, hácia la que tiende la unidad de expresion como un medio hácia su fin. Dos sociedades que usen de las mismas expresiones podrán convencerse poco á poco, persuadirse y llegar á un mismo modo de pensar; pero si dos sociedades se adhieren á unas mismas verdades, si reconocen como obligatorias las mismas leyes y como útiles los mismos objetos, la unidad de pensamiento existe ya entre ellas, y la unidad de accion no puede tardar en venir.

La unidad, pues, de pensamiento es una especie de unidad de idioma, en virtud de la cual detras de cada palabra se halla la idea y aun el sentimiento. Sí, por ejemplo, un católico dice á otro católico: «*Amá tu prógimo, renuncia á la venganza*», aquel á quien se dirigen estas palabras las comprende, porque las palabras *prógimo* y *caridad* tienen el mismo sentido para todas las inteligencias católicas; pero si uno que no es católico oye formular los mismos preceptos, la palabra *amor* podrá tener en su inteligencia un sentido exiguo y deshonesto, y la palabra *prógimo* podrá significar, ya un individuo de la misma nacion, como entre los turcos y judíos, ya un cómplice, como entre los sectarios.

Ahora bien; la unidad de religion es la que en moral constituye la unidad de idea, por cuanto la religion es la que, por decirlo así, hace tomar á Dios una personalidad determinada, y por la que la moral adquiere un legislador y un vengador. ¿Qué extraño es que los pueblos unidos por una misma religion se miren como de una familia y como si tuvieran el mismo idioma? ¿Qué me importa que cualquiera

use conmigo de un idioma comun, si creo que tiene su conciencia y unos intereses diferentes de los míos, si las expresiones de que se vale para acercarse á mí pueden ser lazos para engañarme? Entre los pueblos unidos por una misma religion no puede suponerse esto, al ménos ordinariamente, y cuanto mayores sean su conviccion y su fidelidad religiosa, mas profunda y razonable será tal creencia. Por consiguiente, prohibir á este ó á aquel de mis co-asociados la libertad de sentir como yo, es prohibirme á mí mismo la comunicacion, por medio de la inteligencia, con una parte del género humano. Esta comunicacion seria totalmente interrumpida, si por un cambio de religion estos mismos co-asociados se viesan violentamente compelidos á cambiar sus relaciones conmigo, si no en las palabras, al ménos en el sentido moral.

Ciertamente que llevaban un camino errado los pueblos que, como los musulmanes, intentaban por medio de guerras religiosas imponer sus creencias á los vencidos. Y cuando los pueblos católicos, viendo á sus hermanos de religion impelidos á apostatar, se acordaron de que pertenecian á una misma familia y que aspiraban á la misma felicidad bajo un padre celestial conocido y reverenciado de igual modo por todos ellos, el partido que tomaron de desenvainar la espada contra un abuso tan irritante de la fuerza, fué el resultado del impulso de la naturaleza, que formó al hombre para la religion y la sociedad.

En este movimiento de justa indignacion es preciso distinguir, como en otros muchos casos, la obra pública de todo un pueblo de la de individuos aislados. El hombre privado debe limitar sus operaciones en la línea de las cosas privadas, porque el orden establecido por la naturaleza no permite que un ser salga del círculo en que el Criador le ha encerrado: ni el ojo se ha hecho para percibir los sonidos, ni la fuerza cristalizadora para producir los vegetales. Todo ser tiene una esfera de accion. Esta esfera está limitada, para los seres materiales, por las leyes invariables de la naturaleza; para los seres libres y dotados de razon, por la voz del deber y por la ley del orden. De aquí la sumision que impidió á los primeros cristianos, aunque numerosos y fuertes, intentar nada contra aquellos monstruos coronados que, en el furor de las persecuciones, no perdian el título de representantes de la autoridad pública. Pero despues que pueblos enteros, en su unidad moral, se agregaron á la Iglesia, y que la Iglesia bajo el nombre de cristiandad, se convirtió en una asociacion de naciones cada una de ellas tuvo que ejercer en el interior una accion social ó pública; en el exterior una accion relativa á las demas naciones, ó internacional.

Desde entónces también tuvo cada una de ellas el deber de emplear esta accion pública ó internacional conforme á las doctrinas que habia abrazado y á las obligaciones que, bajo el mismo punto de vista, habia contraído con los demas pueblos. Si pues por la bárbara influencia de un agresor musulmán, ó por la violencia interior de un apóstata coronado, ó por la hipocresía y astucias de una conspira-

cion impía, alguno de los pueblos aliados por la unidad religiosa se vea violentado á separarse de sus hermanos, el brazo de todas las naciones cristianas se armaba con el derecho internacional para combatir la opresion. En semejantes circunstancias, censurar este movimiento, objetando, sea la dulzura cristiana, sea la libertad de los gobiernos, sea la inviolabilidad de la conciencia y de la independencia en materia de fe cristiana, seria lo mismo que recordar la dulzura ó los derechos de la libertad individual á un gendarme (guardia civil) que trata de impedir una riña, conforme al deber que se impuso al vestir el uniforme respetable que le convierte en defensor oficial de la tranquilidad pública.

Ojalá hubiesen comprendido así este deber, ó, al ménos, le comprendiesen hoy dia esas grandes naciones católicas, que se están con los brazos cruzados mirando con los ojos de sus gobiernos á millones de sus hermanos oprimidos por la impiedad, sin oponer á los opresores otra barrera que un poco de compasion hácia la víctima, ó alguna hoja de papel agenciada por la diplomacia! ¿Es esto desprecio de los perseguidos, ó desden hácia los perseguidores? Lo ignoramos; pero sabemos que es un oprobio y un deshonor para un pueblo, mostrarse al mismo tiempo inclinado por conciencia á tomar la defensa de un hermano, é impotencia para protegerle con eficacia.

Si el que impera en Rusia no participa de esta opinion; si encuentra en la fe, todavía fuerte, de pueblos de costumbres patriarcales un elemento para el éxito de una empresa que cuida de presentar bajo un punto de vista religioso, se puede censurar, si la hay, la hipocresía de la incredulidad que abusa de la buena fe de los pueblos; pero hay que reconocer al mismo tiempo un nuevo triunfo de los principios que el indeferentismo religioso ha hecho olvidar vergonzosamente en la Europa occidental.

Nuestra sociedad de mercaderes utilitarios, que se ha hecho extraña á todas las inspiraciones de la fe y de la naturaleza, y que, mientras dejaba dormir el Oriente á la sombra de sus pagodas, se agitaba y se armaba para hacerse pagar á buen precio el ópio homicida, brama ahora contra el protectorado ruso, no porque deteste una propaganda cismática, sino porque ve con celos un aumento de poderío. El gigante de Neva se le aparece engrandeciéndose, y cada vez mas temible; no encuentra en su espíritu debilitado el valor de poner un límite á progresos que espantan y hacen incontrastable la preponderancia rusa. ¡Insensata! ¡No se apercibe de que toda la fuerza de ese coloso consiste en que todavía tiene fe en algo! ¡Oh! ¡si la Europa tornase á la fe verdadera! ¡Si la voz de tantos millones de católicos que gimen bajo el yugo del racionalismo, ó bajo la política de la herejía, pudiese conmover profundamente las entrañas de los pueblos y de los gobiernos católicos! Si un pacto comun del respeto filial borrara del corazon de todos los príncipes las funestas reminiscencias de unos celos febriles y volviere á la palabra del Vaticano aquella fuerza de cohesion que hizo en otro

tiempo la grandeza y el triunfo de la civilizacion cristiana, esta podría seguramente, poner un dique al torrente devastador; porque, en fin, la fe verdadera no teme luchar con la fe del error. Desgraciadamente, el retorno á este poderío de la fe halla todavía muy léjos, y los diplomáticos utilitarios continuarán temiendo, mas que la propaganda cismática, las pérdidas del comercio, mas que las pérdidas del comercio la influencia de la Religion y del clero. Sea así, pues; pero no hay que admirarse de que un pueblo que mayor parte vive materialmente en el cisma, pero que *tiende al ménos de corazon hácia la verdad*, halle en esta verdad la energía de nuestros padres y reciba de la Providencia el derecho de despertar á cañonazos al catolicismo aletargado, y de traerle tal vez arrepenido á los pies del Vicario de Jesucristo; reparando los insultos y las burlas con que han contrastado los gobiernos bajo la traidora inspiracion del jansenismo y de la cínica befa del volterrianismo.

NOTICIAS ESTRANJERAS

MEETING EN LONDRES.

Todos los periódicos extranjeros hablan largamente de la reunión pública ó *meeting*, celebrado el viernes 7 del corriente en el edificio conocido en la historia política y en los anales gastronómicos de la capital de Inglaterra, bajo el nombre de *London Tavern*. Sabido es que los comicios de esta clase son los órganos mas eficaces y solemnes de la opinion pública en aquella nacion. El Parlamento y el gobierno suelen resistir á los memoriales escoltados por cuarenta mil firmas, y á los discursos expresados en las colosales columnas de todos los periódicos; pero un *meeting* compuesto de personas caracterizadas, y animado por la elocuencia de oradores de crédito, ejerce una accion mas enérgica, y por lo comun, arrastra consigo la accion pública del poder. Todas las grandes cuestiones decididas en estos últimos tiempos en favor de las ideas liberales, han salido resueltas del seno de un *meeting*. Con esta arma se han vencido todas las resistencias que el poder oponia á la emancipacion de los católicos, á la abolicion de la esclavitud en las colonias, á la reforma parlamentaria y á la adopcion de las doctrinas del tráfico libre de los aranceles y en el régimen de aduanas. Sin embargo, se necesitan algo mas que unas pocas manifestaciones de esta clase para que la autoridad se convenza del giro que toma la opinion nacional. Como el derecho de reunion no tiene límite en Inglaterra, nada seria mas fácil que abusar de esta latitud, para obligar al gobierno á seguir la conducta que quisiera trazarle un partido. En la reunion de *London Tavern* no concurren, en nuestro sentir, las condiciones necesarias para inducir al gobierno á salir de la línea que se ha propuesto en la cuestion pendiente. Es cierto que la silla presidencial fué ocupada por lord Dudley Stuart, uno de los hombres mas respetados de Inglaterra por su notoria beneficencia, por

incansable celo con que siempre ha defendido la causa de los oprimidos y de los desgraciados. Este distinguido miembro de la aristocracia inglesa, se ha hecho notable sobre todo por el generoso patrocinio que ha concedido á los refugiados polacos, y de aqui ha nacido, que siendo un hombre de temple pacífico, y amigo del orden, su nombre se ha asociado sin quererlo él mismo, con todas las declamaciones que se han vertido contra el despotismo europeo, contra el abuso del poder, y en general, y por una transacción natural en ánimos exasperados, en favor de las ideas exaltadas, del liberalismo exagerado y de los hombres que se han adquirido recientemente tan funesta reputación en esta carrera. Decimos esto para que no se crea que el hecho de estar presidido el *meeting* por un lord, le da una importancia que realmente no tiene. Lord Dudley Stuart preside siempre que se trata de espresar sentimientos de simpatía y de comiseración, y en la ocasión presente, el objeto de la reunión era espresar aquellos dos sentimientos en favor de Turquía. En un país en que todas las posiciones están marcadas y en que los hábitos son más eficaces que las leyes, la presidencia de un acto de aquella especie no podía recaer en ninguna otra persona.

Pero hay que observar que el edificio en que se celebró la reunión, está colocado en aquella parte de la inmensa metrópoli que se llama *City*, es decir, el centro y la capital del comercio, donde solo dominan ideas mercantiles, donde todo el influjo reside en los grandes banqueros y comerciantes, y donde las elecciones y toda demostración política, dependen exclusivamente de la oligarquía mercantil. Los nombres que figuran en semejantes ocasiones, son bien conocidos en todo el mundo civilizado. Ninguno de ellos, sin embargo, aparece en la reunión del 7 de octubre. Allí no se presentaron los Rotschild, los Glyn, Salomon, los Baring, los Labrock, ni el incansable Masterman, célebre por su actividad política y por el interés que toma en las cosas públicas, ni uno solo de los gobernadores del Banco, ni uno solo de los de la compañía de la India; ni el lord corregidor, en cuya jurisdicción está situada aquella localidad, en una palabra, ninguno de los oradores pertenecía al comercio, de modo que aunque el *meeting* se reunió en el seno del comercio, este no lo favoreció con su presencia, y por consiguiente, no puede decirse que haya tomado parte en sus actos ni simpatizado con sus resoluciones.

Entre los oradores que tomaron la palabra, no hay más que dos que puedan llamarse notabilidades: el presidente, á cuyas circunstancias peculiares hemos aludido, y sir Charles Napier, que no podía perder esta ocasión de dar rienda suelta á una opinión que ha estado sosteniendo con infatigable tesón por espacio de muchos años, en los periódicos, en los clubs y en el Parlamento, á saber, que la Gran Bretaña debe mantener siempre, aun en el seno de la más profunda paz, un formidable armamento marítimo y terrestre. Entre los otros, ninguno figura como ilustración en ninguna línea. El profesor Newman es un predicador unitario, cuya fama no

ha salido nunca de los límites de su secta. De los restantes, el único que se ha hecho notorio por sus furiosos ataques contra lord Palmerston, es el ex-miembro del parlamento, Urquhart, elegido una vez por Salford, y que no ha podido lograr segunda elección, por la insignificante figura que hizo en la legislatura de que fué parte. Pertenece al más puro radicalismo, como los otros oradores de que no hacemos mención por la oscuridad en que están envueltos sus nombres. En vista de estos datos, no es posible desconocer el colorido, semi-revolucionario de la reunión, y esta circunstancia basta para privarla de todo prestigio y de todo influjo. En Londres, como en todas las poblaciones de Europa, el elemento revolucionario corrompe todo lo que toca y todo lo que se le acerca. Así es que en la *City* no se ha manifestado ningún síntoma de interés, y mucho menos de entusiasmo. El *latet anguis in herba*, está en los labios de todos cuando se presenta el menor síntoma de aquella epidemia. Aunque en la situación presente del mundo no hubiera tantos y tan sgrados motivos para desear la conservación de la paz, bastaría para provocar y afianzar este deseo, la simple consideración de que los revolucionarios quieren la guerra.

El mismo correo que nos ha traído la noticia que hemos comentado, nos habla de un consejo de ministros celebrado en Londres el 8 del corriente, y en que *unanimemente* se resolvió agotar todos los recursos de la negociación antes de llegar á las medidas extremas. Un periódico de Londres que tenemos á la vista, y que desde los principios se declaró contra lord Aberdeen, por sus tendencias pacíficas y contemporizadoras, envuelve ahora por sus censuras á todos los miembros del gabinete, sin escluir á lord Palmerston, en quien tanto confían los amigos de la guerra: lo cual prueba, en nuestro sentir, que lord Palmerston, en igualdad de circunstancias, obraría exactamente del mismo modo que está obrando el actual jefe del gabinete. La cuestión está en manos de la diplomacia, y no saldrá de ellas aun cuando llegue el caso de la *ultima ratio*; pero la diplomacia, en la ocasión presente, no se emplea en maquinaciones siniestras, ni en negociaciones misteriosas. Defiende la causa de la humanidad y de la civilización, y cuenta con estos dos formidables cooperadores para fianzar la paz del mundo y frustrar los designios de los que solo pueden prosperar violándola y cubriendo la tierra de crímenes é infortunios.

BIOGRAFÍA DE OMER BAJÁ.

Como es sabido, este es el general en jefe del ejército turco en la Bulgaria, y pasa por el mejor militar que el sultan tiene á su servicio. Creemos, pues, que nuestros lectores leerán con interés la siguiente reseña biográfica que de este personaje publica *El Diario de los Debates*.

«Omer-Bajá es un súbdito austriaco, natural de Croacia. Nació en 1801 en Ulaski, villa situada en el radio de Ogulini, á trece leguas de Fiume.

Su nombre de familia es Lattas.

Su padre era teniente administra-

dor y su tío sacerdote de la religión greco-unida. Admitido desde muy joven en la escuela de matemáticas de Thurm cerca de Carlstadt, en Transilvania, y despues de haber hecho sus estudios con distinción, el joven Lattas ingresó en el cuerpo de puéntes y calzadas que en Austria está organizado militarmente.

Por los años 1830, y á consecuencia de una discusión con sus superiores, pasó á Turquía y abrazó el islamismo. Chosrew-Bajá, que era entonces seraskier (general en jefe del ejército) lo tomó bajo su protección y le hizo entrar en el ejército regular y lo agregó á su persona. Despues lo casó con su pupila, una de las herederas más ricas de Constantinopla é hija de un jefe de genízaros á quien había hecho cortar la cabeza en 1827 cuando este cuerpo se sublevó contra el Sultan Mahmud.

En 1834, Lattas, que ya había tomado el nombre de Omer, era comandante de batallón y fué designado por Chosrew-Bajá como ayudante de campo del general Chrzanowski, encargado de la instrucción de las tropas otomanas reunidas en un campamento cerca de Constantinopla. Desde entonces fué Omer empleado activamente en la reorganización del ejército turco, y obtuvo sucesivamente comisiones difíciles y mandos importantes.

Los disturbios de Siria y la insurrección albanesa en 1846, le dieron ocasión de distinguirse y de llamar sobre él la atención del Sultan. Enviado al Kusdistan logró someter esta provincia que entonces era casi independiente de la autoridad de la Puerta otomana.

Llamado en 1848 al mando del cuerpo de ejército enviado á las provincias de Moldavia y Valaquia, supo hacer respetar en ellas la autoridad del Sultan conciliando las susceptibilidades y los privilegios de estas provincias, colocadas bajo la doble protección de la Turquía y de la Rusia.

El año de 1851 es la época más brillante de la carrera militar de Omer-Bajá. Nombrado comandante general de la Bosnia, cuyos principales jefes habían rehusado reconocer el *Tanrimat*, es decir, la nueva organización del imperio, compatió con éxito y con fuerzas inferiores á los Beys de este país.

Ultimamente fué enviado al Montenegro, en donde por primera vez se halló al frente de un ejército regular de 30,000 hombres. Sabido es que la intervención del Austria vino á poner su término á esta expedición antes que pudiese comenzar operaciones decisivas.

Hoy Omer-Bajá está en Schumla á la cabeza de un ejército de unos 100,000 hombres desplegando una grande actividad para su organización, y ocupándose en fortificar el país que debe ser el teatro de la guerra.

Omer-Bajá es de unos cincuenta y dos años de edad, estatura mediana, pero de una fisonomía marcial y llena de espresión. Habla con igual facilidad el idioma serbio, italiano y alemán. Despues de la insurrección de la Hungría, tomó á su cargo la defensa de los refugiados cuya estradición pedían el Austria y la Rusia. Fué en persona á Schumla en donde conoció á los principales miembros de la emigración, y á su regreso á Constantinopla intervino ardiente-

mente en su favor cerca del Sultan. Consigo llevó muchos de aquellos á la Bosnia y á Montenegro, confiándoles puestos importantes. Algunos de estos refugiados se distinguieron en la campaña y han permanecido al servicio de la Turquía.»

SECCION COMERCIAL.

Habana 13 de setiembre.

La demanda de azúcares se sostiene con mas regularidad, pero la escasez de buques y las pretensiones elevadas de los tenedores continúa siendo traba para las transacciones. Se paga: blanco ordinario á regular 6 1/2 á 7 reales la arroba; idem bueno 7 1/2 á 8; id. escogido y florete 9 á 9 1/2; amarillo 6 á 6 1/2; id. fino á florete 6 3/4 á 7 1/2; mascabado 5 1/4 á 5 1/2; eucurucho 4 1/4 á 4 3/4.—Cambio sobre Londres 11 1/4 por 100 prima; sobre Boston 1 á 1 1/2 por 100 descuento.—Fletes con tendencias de nueva alza.

Charleston 22 de setiembre.

Ventas de algodón durante la semana que concluye, en el mercado, 1400 balas de 8 1/4 á 10 7/8 cents.; las calidades bajas son más flojas. Arribos 1300 b. Existencia, hoy, 8300 balas.

Nueva Orleans 22 de setiembre.

El mercado algodonero estuvo encalmado ayer, con precios bien flojos, por manera que únicamente se vendieron 800 balas, middling 10 3/4 cents.—Harina, calma. Los recibos de lanaje nuevo van aumentando y la existencia de este día se estima en 16,000 balas.

Nueva-York 22 de setiembre.

Por el Franklin.—El mercado algodonero está en calma y los precios sin alteración. Los tenedores se sostienen firmes por las clases al rededor del middling y superiores á esta, pero las calidades inferiores son más ofrecidas y tienden á descenso.—Las cartas del Sur continúan poco favorables á la cosecha en pie.

En Cáceres el trigo se mide en fanega 22 rs., la cebada y centeno á 15, y los garbanzos á 56. El aceite continúa vendiéndose á 60 rs., el vino común á 24, y el aguardiente á 44.

En el país vascongado se aguarda un año calamitoso, porque las continuas lluvias hacen concebir los más serios temores, pues se duda que los maíces lleguen á madurar convenientemente. La patata, castaña, manzana, en fin, todos los frutos que alimentan nuestras poblaciones rurales, son muy escasas.

En Vitoria los granos suben de precio de día en día. En los últimos mercados se han vendido el trigo desde 40 á 49 rs. fanega, y se cree que todavía suba más. Hay allí comisiones de Bilbao para comprar cuanto se pueda á estos precios. El ganado estaba baratísimo, pero ahora mejorará, porque comisionados franceses recorrer las provincias vascongadas, comprando cuantos cebones, bueyes, carneros y cerdos pueden.

En Navarra la cosecha en cereales ha sido escasa y además se hace alguna estracción, ha subido el trigo al precio de 21 rs. vn. robo, ó sea 42 fanega. La cosecha de vino se presenta muy mala, y ya se vende de 13 á 14 rs.

De Valls dicen al *Correo de Barcelona* con fecha 7:

En esta ha empezado la vendimia y parece que no será tan mala como se creía. No obstante, parece que se prepara un mal invierno para los pobres, porque todo se ha encarecido un tercio más que antes.

Las patatas, artículo de gran consumo, y puede decirse de primera necesidad, especialmente para la clase pobre, que es la mas numerosa, se han encarecido dos reales en arroba, y por consiguiente un cuarto en libra. La subida que va tomando en Madrid el precio de todos los comestibles es una verdadera calamidad, que el gobierno debe tratar de impedir á toda costa, y agotando para ello cuantos medios estén á su alcance.

BOLSA DE MADRID DEL 13 DE OCTUBRE.

Table with 2 columns: Item description and Price. Includes titles of 3 and 5 por 100, inscriptions of participes, and actions of San Fernando.

Paris 10 de octubre.

Las ventas de trigos y harinas han sido poco activas en la presente semana, pues las últimas casi se han colocado únicamente para el consumo. Sin embargo, los precios no han declinado. Los trigos han estado alguna vez mas ofrecidos que la semana anterior, y en los departamentos se han sostenido generalmente por efecto de las necesidades locales. La calma de Paris no ha producido influencia en razon de que á pesar de ella los precios son en esta de los mas elevados que existen.

En el extranjero ha corrido asimismo encalmada la semana por los cereales. Los rumores de declaracion de guerra en Oriente no han sobrecogido al comercio de Londres, pues el trigo se ha sostenido firmemente en aquel mercado, á pesar de haber desaparecido casi por completo la especulacion.

En el Báltico son tan subidos los precios añadiendo á ellos los gastos de transporte resultan mas altos que los que actualmente se pagan en Francia.

Hé aquí el cuadro de los precios actuales del trigo, en los principales mercados de Francia.

Los 100 kilogramos (i).

Table listing prices for various locations: Paris, Chartres, Etampes, Melun, Rouen, Soissons, Noyon, Lila, Arras, Cambrai, Amiens, Charleville, Troyes, Nancy, Metz, Strasburgo, Mulhouse, Raon-l'Etape, Dijon, Gray, Lyon, Marsella, Tolosa, Burdeos, Lazon, Nantes, Tours, Saumur, Orleans, Issoudun, Bourges, Sable, Saint-Malo, Morlaix, Tréguier, Caen, Lisieux.

(1) Poco menos de dos quintales y medio mallorquines, que serán unas dos cuarteras.

Palma

22 DE OCTUBRE.

ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de dia para mañana el teniente coronel graduado D. Mariano Vallejo y Alcedo, comandante del escuadron Cazadores de Mallorca.

Parada, hospital y provisiones, el regimiento infantería de Isabel II.

El teniente coronel sargento mayor—Fabian Aznares.

Boletin religioso.

Santos del dia.

SAN JUAN CAPISTRANO, CONFESOR, Y SAN PEDRO PASCUAL, OBISPO.

San Juan Capistrano fué sacerdote de la orden de los menores, por cuya virtud obtuvieron los católicos de Hungría una muy señalada victoria contra el poder formidable del emperador de los turcos, que tenian al principio del siglo XVI puesta en alarma toda la Europa cristiana.

San Pedro Pascual fué canónigo de Valencia y despues religioso mercedario. Su caridad en vez de los cautivos le proporcionó la gloria de padecer muchos tormentos, y su sabiduria la honra de ser nombrado obispo de Jaen y arzobispo de Granada, donde fué coronado del martirio en 6 de diciembre de 1500.

CULTOS.

MAÑANA DOMINGO

En San Francisco

A las seis de la mañana empezarán cuarenta horas en honor del arcángel san Rafael, á las diez y media habrá misa cantada, y á las seis de la tarde la Corona, un rato de oracion mental, la estación al Santísimo, para ganar la indulgencia plenaria, y la reserva.

En San Miguel

Se celebra la fiesta de S. Pedro Nolasco: á las diez se empezará la misa mayor, que cantará la música, en cuyo ofertorio predicará el Pro. D. Jaime Pons Estel.—Al anocheecer principiará la novena de las benditas Almas del purgatorio.

En el Socorro

A las tres media de la tarde se practicará el piadoso ejercicio dedicado á la Virgen de Consolacion, vulgo de la Correa, espuesto el santísimo Sacramento.

En el oratorio La Piedad

Los fieles vasallos de Jesus Sacramentado adorarán y rendirán humilde vasallaje á su Rey y Señor en el agosto sacramento de su amor, estando de manifiesto S. D. M.

En Santa Eulalia

Al toque del Ave María se empezará la novena en sufragio de las benditas Almas del purgatorio, con sermón que dirá el Pro. D. Félix Pons, trinitario.

En San Jaime

Al anocheecer se dará principio al novenario de las Almas, en el que predicará D. Cayetano Ignacio Seguí Pro.

En San Nicolas

Tambien se empezará la novena de las Almas á la misma hora, siendo el orador D. Vicente Terrasa Pro., agustino.

En el oratorio del Temple

Al anocheecer se dará principio á la devota novena en sufragio de las santas Almas del purgatorio. Se principiará con la Corona del santo

Cristo, en seguida predicará el presbítero D. Gerónimo Juliá agustino esclaustrado, despues se dirán las deprecaciones y cinco veces el Padre nuestro, y se concluirá con la letanía del santo Cristo.

En Santa Clara

Al toque de oraciones se principiará la novena de las Almas del purgatorio.

ANUNCIOS

OFICIALES.

GOBIERNO MILITAR DE LA ISLA DE MALLORCA Y DE LA PLAZA DE PALMA.

El soldado licenciado del regimiento infantería de Asturias Antonio Pol y Roig, sustituto que fué de Manuel Vila y Oliva, se presentará en la secretaria de este gobierno á recoger un documento que le interesa.

Tambien se presentará con igual objeto Juan Pons, soldado que fué del batallon cazadores de Alba de Tormes, hijo de Pedro Antonio y de Catalina Nicolau, natural y vecino de esta ciudad.

Igualmente deberá presentarse Maria Ignacia Ferrer, hermana y heredera del difunto soldado del regimiento infantería de la Reina, José Ferrer y Sabater, para enterarle de un documento que le interesa. Palma 22 de octubre de 1855.

—D. O. D. S. E.—El ayudante secretario—Francisco Florit.

Por disposicion del Sr. Gobernador de esta provincia el dia 27 del actual, á las doce de su mañana, en el local que ocupa la administracion principal de Hacienda se procederá á la subasta para la construccion de los libros e impresiones, presupuestados como precisos para el servicio del ramo especial de puertas de esta capital: en el año próximo 1854, con arreglo al plan de condiciones que se hallará de manifiesto en la escribanía de Hacienda de esta isla. Palma 22 de octubre de 1855.—P. S. M.—Miguel Villalonga, escribano.

CONTADURÍA DE HACIENDA PÚBLICA DE LAS BALEARES.

Apesar de las escitaciones que en los meses anteriores ha dirigido esta contaduría á los individuos de la clase pasiva que tienen consignado el pago de sus haberes en esta provincia para que sin demora alguna presentasen en la misma las fees de existencia que impresas se facilitan á los interesados en la indicada independencia y puedan ser incluidos en las respectivas nóminas, observa con disgusto que algunos no lo verifican y otros descuidando su propio interes retrasan su cumplimiento, en perjuicio de la clase en general, entorpeciendo por esta falta el buen servicio que debe presidir á las operaciones de contabilidad. A fin pues de evitar en adelante omisiones de esta naturaleza, he considerado oportuno advertir á la indicada clase que ateniéndose esta oficina al literal sentido de la regla 15 de la circular de las direcciones generales del tesoro público y contabilidad de Hacienda pública de 5 de julio último, inserta en el Boletin oficial de esta provincia núm. 3225 de 5 de agosto siguiente, no dará entrada en nómina á los individuos que finalizado el mes á que corresponde el pago, no tuviesen presentada la fe de su existencia al oficial encargado de su formalizacion, las cuales quedarán definitivamente cerradas para el dia 1º del mes siguiente, desde cuya fecha no será atendida reclamacion alguna que pueda hacerse sobre inclusion en las nóminas.

Confía pues esta dependencia que los interesados á quienes compete me evitarán recuerdos de esta naturaleza, pues su falta de cumplimiento por sensible que sea á esta dependencia, habrá de recaer indudablemente sobre los morosos. Palma 20 de octubre de 1855.—Estanislao Joaquín Pintó.

El señor Juez de primera instancia de este partido, ha señalado el dia 26 de los corrientes, á las nueve de su mañana, para el remate de unas casas botiga, sitas en esta Ciudad, parroquia de Santa Eulalia y plaza del Mercadal, señalada con el núm. 28 de la manzana 74, con el traste delante la puerta de dicha botiga hasta el arco que está en la calle lindante con dicha plaza, y los altos y parte superior de la algorfa señalada con el núm. 30 de la misma man-

zana, conforme se espresa en el albalan de su basta que se halla en la escribanía y en poder del pregonero. Palma 21 de octubre de 1855.—Por mandado de S. S.—Pedro Antonio Tomas.

Don Mariano Peralta auditor de guerra honorario, magistrado honorario de la audiencia de Mallorca y Juez de primera instancia del partido de Palma y de hacienda de esta isla.

Por el presente tercero y último pregon y edicto se cita, llama y emplaza á todo el que se considera con derecho por alodio ú otro título sobre una pieza de tierra llamada Son Barceló, de tenor de media cuarterada, sita en el término de la villa de Montuiri, confinante con tierra de Juan Sastre Perot, con la de Margarita Trobat, con la de Miguel Gomila Xim y con la de Pedro Juan Marimon, propia de Gabriel Gomila (a) Salvá, para que dentro el término de nueve dias se presente en este Juzgado por sí ó por medio de procurador con poder bastante á deducir el que le corresponde en el expediente que contra el espresado Gabriel Gomila sigue el promotor fiscal de hacienda sobre pago de vencidos de un censo de doce libras que anualmente tiene obligacion de prestar á las religiosas de Santa Margarita, agregadas á la Purísima Concepcion en donde se le oirá y administrará justicia, bajo apercibimiento de que en su defecto se procederá á la venta de dicha finca en alodio de la nacion y sin otra obligacion que la del censo de que se trata. Palma 21 de octubre de 1855.—Mariano Peralta.—P. S. M.—Miguel Villalonga, escribano.

LOTERIAS NACIONALES.

Los treinta mil billetes de la que se ha de celebrar el dia 26 á 96 rs. vn. cada entero y 12 el octavo, se halla distribuida en la forma siguiente:

Table with 2 columns: Premios and Pesos fuertes. Lists various prize amounts from 30,000 to 40.

2 aproximaciones de 340 pesos cada una. 680. 2 idem de 170 idem. 340. 2 idem de 100 idem. 200. 2 idem de 80 idem. 160.

108.000. Dia 25 se cierra. Palma 21 octubre de 1855.—Jaime Muntaner.

Plaza de Toros.

Funcion para mañana domingo.

El Director de la Compañía gimnástica don Angel Martinez, agradecido á los numerosos favores de este ilustrado público ha dispuesto para este dia dar una completa funcion en la forma siguiente.

Programa.

- 1º Sinfonia. 2º Vistosos bailes en la maroma tirante por las señoritas Mallorquina y Sevillana, distinguiéndose el director con un gran baile grotesco y los difíciles saltos mortales en dicha cuerda. 3º Un baile nacional. 4º Las dislocaciones gimnásticas. 5º El baile de las manchegas. 6º Una graciosa pantomima. 7º Se lidiará y capeará un toro por los aficionados andaluces y despues se le echarán dos perros de presa al dicho toro, y si hubiese algunos aficionados que tengan perros, pidiendo permiso al Sr. Presidente, podrán echarlos de uno en uno al vicho hasta la 3ª ó 4ª data.

Precios.

Entrada general. 2 reales. Asientos de distincion con su entrada. 4 idem. Niños y soldados sin graduacion. 1 idem. Entrada á las barreras. 6 cuartos.

Se dará principio á la funcion á las cuatro de la tarde. El despacho de billetes calle del Sagell, casa de Jaime Valls y Sirera, desde las nueve á doce de la mañana y por la tarde en dicha plaza.